

 OEA/Ser.G

 CP/ACTA 2344/21

 5 octubre 2021

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA

DEL CONSEJO PERMANENTE DE LA

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

CELEBRADA EL 5 DE OCTUBRE DE 2021

Esta transcripción corregida se somete a la aprobación del Consejo Permanente. Una vez aprobada, constituirá la versión final del acta.

ÍNDICE

 Página

[ Nómina de los miembros que asistieron a la sesión 1](#_Toc104464491)

[1. Aprobación del orden del día 2](#_Toc104464492)

[2. Encuentro entre dos mundos 2](#_Toc104464493)

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL

5 DE OCTUBRE DE 2021

## Nómina de los miembros que asistieron a la sesión

En la ciudad de Washington, D. C., a las diez y un minuto de la mañana del martes 5 de octubre de 2021, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos a solicitud de la Misión Observadora Permanente de España sobre el “Encuentro de dos mundos”. Presidió la sesión el Embajador Josué Antinoe Fiallo, Representante Permanente de la República Dominicana y Presidente el Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Anthony Phillips-Spencer, Representante Permanente de Trinidad y Tobago y Vicepresidente del Consejo Permanente

Embajador Ronald Sanders, Representante Permanente de Antigua y Barbuda

Embajador Sidney S. Collie, Representante Permanente del C*ommonwealth* de las Bahamas

Embajadora Rita Claverie Díaz de Sciolli, Representante Permanente de Guatemala

Embajador Alejandro Ordóñez Maldonado, Representante Permanente de Colombia

Embajador Carlos Alberto Játiva Naranjo, Representante Permanente del Ecuador

Embajador Gustavo Tarre, Representante Permanente de Venezuela

Embajadora María del Carmen Roquebert León, Representante Permanente de Panamá

Embajador Josué Antinoe Fiallo, Representante Permanente de la República Dominicana

Embajador Fernando Cordero Montoya, Representante Permanente de Honduras

Embajadora Alejandra Solano, Representante Permanente de Costa Rica

Embajador Washington Abdala, Representante Permanente del Uruguay

Embajador Issa Kort Garriga, Representante Permanente de Chile

Embajador Héctor Arce Zaconeta, Representante Permanente de Bolivia

Embajador Samuel Hinds, Representante Permanente de Guyana

Embajador Harold Forsyth, Representante Permanente del Perú

Embajador Luis Alvarado, Representante Interino de Nicaragua

Embajadora Wendy Acevedo, Representante Interina de El Salvador

Segunda Secretaria Juanita Cleopatra S. Lont, Representante Interina de Suriname

Señor Raúl Mariano Martínez, Representante Interino del Paraguay

Señor Bradley A. Freden, Representante Interino de los Estados Unidos

Señor Aurimar Jacobino de Barros Nunes, Representante Interino del Brasil

Consejero Pierre Michel Bonnet, Representante Alterno de Haití

Ministro Deon L. Williams, Representante Alterno de Jamaica

Ministra María Cecilia Villagra, Representante Alterna de la Argentina

Embajadora Anabel Bueno Santana, Representante Alterna de la República Dominicana

Segundo Secretario Salim Ali Modad González, Representante Alterno de México

Estuvieron también presentes el Secretario General, señor Luis Almagro Lemes, y el Secretario General Adjunto, Embajador Nestor Mendez, Secretario del Consejo Permanente.

# Aprobación del orden del día

El PRESIDENTE: Buenos días, distinguidos representantes y observadores permanentes, delegados, Secretario General, Secretario General Adjunto, funcionarios de la Secretaría General.

Verificado el quórum por la Secretaría, pues declaramos abierta la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente que ha sido convocada en atención a la solicitud formulada por la Misión Observadora Permanente de España.

Antes de dar inicio a esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente, la Presidencia quisiera presentar sus condolencias al Gobierno y al pueblo de España por los acontecimientos ocurridos a raíz de la erupción del volcán Cumbre Vieja en la Isla Canaria de La Palma, el cual entró en erupción el pasado 19 de septiembre y, en su camino hacia el mar, ha traído como consecuencia la evacuación de miles de personas y cientos de ellas han perdido sus hogares sepultados por la lava del volcán.

Nuestra solidaridad y condolencias para los afectados y para el Gobierno español.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Encuentro de dos mundos]

[Aprobado]

# Encuentro entre dos mundos

El PRESIDENTE: Ahora pues, demos paso al tema que nos ocupa el día de hoy. Me refiero al “Encuentro de dos mundos”, título de esta tradicional sesión extraordinaria que hace referencia a un momento crucial de la historia en el que entraron en contacto los europeos y los pueblos originarios americanos.

No es secreto que la interacción posterior de los pueblos de ambos mundos resultó compleja, sobre todo para los pueblos originarios de este Hemisferio trayendo consigo innumerables sucesos y grandes desafíos. A pesar de ello, la fusión de ambos pueblos y culturas que se formó durante siglos de interacción han terminado por dar a las Américas nuestro dinamismo y carácter únicos en el mundo.

Que esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente sirva para reflexionar sobre nuestro pasado común y nos recuerde que, a pesar de nuestras diferencias, el respeto mutuo y la cooperación internacional son los cimientos de un futuro constructivo y próspero para todos, sobre todo ahora en la crisis generada por la pandemia del COVID-19; nos ha recordado la importancia de la unión y solidaridad entre nuestros gobiernos y poblaciones para poder superar los retos que tengamos por delante.

Apreciados colegas, antes de proceder, deseo dejar constancia de nuestro agradecimiento a los observadores permanentes y, por supuesto, al Gobierno español por su continúo apoyo a los principios que guían nuestra Organización.

Dicho lo anterior, pues me complace saludar y ofrecer la palabra a la distinguida Observadora Permanente de España, Embajadora Carmen Montón.

Embajadora Carmen Montón, bienvenida.

Tiene usted la palabra.

La OBSERVADORA PERMANENTE DE ESPAÑA: Muchas gracias, Presidente del Consejo Permanente; Secretario General; Secretario General Adjunto; señoras y señores embajadores; estimadas y estimados colegas; queridos amigos y amigas que nos ven a través de las redes sociales, entre los que se encuentran muchos españoles y españolas. Es para mí un honor extenderles un cálido saludo en nombre de España en este día de la conmemoración de la tradicional sesión extraordinaria Consejo Permanente del “Encuentro de dos mundos”.

Hoy es un día en el que el protagonismo recae en los lazos que unen al continente americano y a España en el sentimiento de pertenencia de los unos con los otros, enraizado en una vasta memoria emocional que une a las Américas y a España; un día cuyo propósito principal es el de celebrar y fortalecer nuestras solidas e históricas relaciones mirando hacia el futuro; un día que afrontamos desde el reconocimiento de una maravillosa y valiosa diversidad y la consideración mutua con el seguro sentimiento desde España; de un profundo afecto y respeto, como esa voluntad que lleva a comprometerse con los derechos y dignidad del otro en pie de igualdad.

Un día para compartir de manera colectiva desde el afecto y el respeto el análisis y la revisión conjunta, la reivindicación y la propuesta, la crítica y el agradecimiento, el recuerdo y la apuesta de futuro; para construir entre todos y todas, para todos y para todas, una sociedad más resiliente, inclusiva y sostenible con más justicia social, más igualdad y más libertad.

Aprovecho también esta cita de hoy para felicitar a las Repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, México y el Perú por el bicentenario de sus respectivas independencias. Vuestra celebración, también es la nuestra y os felicito por vuestras conquistas y logros.

Para España, hoy es un día de gran importancia porque entraña compromiso, compromiso con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y con sus Estados Miembros. España es el único país que posee un fondo de cooperación con la OEA que este 2021 ha cumplido quince años desde su puesta en vigor, aunque nuestra cooperación viene desarrollándose desde mucho antes, incluso de que España se convirtiera en el primer país Observador Permanente en 1972.

En todo este tiempo, España ha demostrado su voluntad de cooperación, solidaridad y vocación de construir soluciones conjuntas. La constitución del Fondo Español para la OEA supuso la creación de un instrumento único mediante el cual se ha materializado y ordenado el compromiso español de cooperación con esta Organización y sus Estados Miembros, a la que consideramos un socio fundamental en una región absolutamente prioritaria para España.

Haciendo balance de esta colaboración, lo primero que puede decirse es que la OEA ha podido contar con nosotros incluso cuando nuestras propias circunstancias no eran fáciles. España ha querido ser un socio relevante en el trabajo de esta Organización convirtiéndose en uno de los mayores donantes, cerca de US$70 millones desde su creación, y un socio confiable, constante y estable.

España ha querido apoyar particularmente dos de los pilares esenciales de esta Organización que compartimos con la OEA como valores y compromisos fundamentales. Me refiero a la defensa de la democracia y la promoción de los derechos humanos.

Quiero mencionar nuestro aporte al esfuerzo colectivo configurado en torno a misiones tan importantes como la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH) y para la construcción de la paz como la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP) o la de implementación de medidas de confianza entre Belize y Guatemala. Además, hemos contribuido a las misiones de observación electoral porque creemos firmemente que la celebración de elecciones acordes con criterios plenamente democráticos es una condición ineludible para el bienestar de cualquier sociedad.

Subrayo que apoyamos con firmeza el valiosísimo trabajo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y de la Corte Interamericanas de Derechos Humanos (Corte IDH). Hemos promovido algunos de los enfoques más innovadores de su trabajo con una perspectiva amplia de derechos humanos, como es el acceso a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA) a través de la Relatoría Especial sobre los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (REDESCA); como por ejemplo, con proyectos para el fortalecimiento del derecho a la salud y combatir la discriminación racial.

En lo relativo a la democracia y los derechos humanos también entresaco de la labor de estos últimos quince años como pieza clave para España: la agenda feminista de promoción de la plena igualdad de los derechos de las mujeres que compartimos con la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) a través de iniciativas como los cursos de candidatas electorales para fortalecer la democracia y el liderazgo femenino.

Me detengo un instante para hacer una reseña histórica porque hace tan solo unos días se cumplieron los noventa años del voto femenino en España defendido por la Diputada Clara Campoamor e interrumpido por una larga dictadura. Traigo una frase suya del debate parlamentario sobre el sufragio universal en la que dijo: “la República no puede defraudar a las mujeres”. Pues bien, acercando la frase a la actualidad, podría decirse hoy y en este contexto de reconstrucción post-COVID-19, “La democracia no puede defraudar a las mujeres” para poner sobre la mesa la relevancia de la participación política de las mujeres y la paridad en la recuperación y reconstrucción post-COVID-19.

Tampoco hemos querido olvidar la importancia de los otros dos pilares de esta Organización: La seguridad y la promoción de un desarrollo integral e inclusivo basado en la justicia social y en la igualdad efectiva entre todos los ciudadanos y ciudadanas. A lo largo de los años, hemos contribuido al trabajo desarrollado a través del programa Salud y Vida en las Américas (SAVIA) de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD); también a los proyectos encaminados al fortalecimiento del acceso a la Justicia para víctimas de delitos o a la asistencia y protección de víctimas de la violencia generada por el crimen organizado.

Hemos respaldado las acciones encaminadas a mejorar la situación de los migrantes y a apoyar a los países de acogida no solo mediante nuestro compromiso con el marco colectivo del Marco Integral Regional de Protección y Soluciones (MIRPS) que presidimos en 2020, sino también apoyando esfuerzos como el del proyecto de fortalecimiento de las capacidades del Gobierno de Costa Rica y de las comunidades de acogida para la recepción e integración de migrantes nicaragüenses. Todo ello, teniendo siempre en cuenta la importancia de la perspectiva de género y de priorizar las necesidades de los colectivos más vulnerables, que como la actual pandemia ha demostrado, son siempre los primeros en sufrir las consecuencias de las crisis. Hemos desarrollado, por nombrar algunos, programas relacionados con las poblaciones indígenas, los afrodescendientes, personas con VIH o el colectivo LGTBI.

Hablaba de compromiso con la OEA y sus Estados Miembros, pero también compromiso con el continente americano. Nuestro futuro converge en los mismos desafíos. En ese sentido, España se ha marcado el objetivo de crear un puente con Europa para contribuir a que las Américas superen la crisis sanitaria y socioeconómica, fruto de la pandemia. Y puedo anunciar el compromiso del Ministro Albares y del Gobierno de España de dar a las Américas la relevancia que merece durante la Presidencia española de la Unión Europea en el segundo semestre de 2023. De igual modo, forma parte de la constatación de este compromiso la donación de vacunas solidarias con 15 millones de dosis para la región a través del mecanismo del Fondo de Acceso Global para Vacunas COVID-19 (COVAX) de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), sin olvidar las acciones en el ámbito bilateral defendiendo que las vacunas deben ser un bien público global cuyo acceso sea universal, equitativo, asequible y justo, así como nuestras contribuciones a la OPS, tanto ordinarias como para hacer frente a la pandemia.

Quiero hablar también del compromiso con el multilateralismo. Quiero hacer una cerrada defensa del multilateralismo y abogar por aumentar la cooperación internacional incluyendo las instituciones financieras internacionales. Es tiempo de revitalizar, modernizar y dotar de nuevas herramientas a las instituciones multilaterales que les permitan dar respuesta a los desafíos globales e intergeneracionales; mejorar la preparación para futuras amenazas de pandemias; hacer frente a la exacerbada pobreza y la desigualdad, especialmente la de las mujeres y niñas; garantizar la inclusión, la participación igualitaria y la justicia; enfrentar las amenazas del terrorismo y las redes delictivas; la necesidad de una transición digital; las crisis financieras y una reconstrucción económica justa, entre otros retos que debemos afrontar.

Doy espacial importancia a la inseguridad alimentaria que sufre, sobre todo, la infancia y la necesidad de una la reformulación inclusiva y sostenible de los sistemas agroalimentarios, así como a una honda preocupación compartida, especialmente con el Caribe, sobre la necesidad de enfrentar la emergencia climática, la pérdida acelerada de biodiversidad, la desertización, el riesgo de los océanos y la vulnerabilidad frente a catástrofes naturales.

En este punto, permítanme agradecer los mensajes de solidaridad, como se ha visto con el Presidente del Consejo Permanente, que se me han ido trasmitiendo en las últimas semanas por la erupción del volcán de la Palma en las Islas Canarias. Del mismo modo, envió desde este foro un mensaje de aliento a todas las personas que se están viendo afectadas y que ven tristemente estos días en su situación. Y, por último, compromiso con la defensa de la democracia y los derechos humanos. La pandemia ha exacerbado las dificultades y desigualdades con una crisis con diferentes caras, una sanitaria, una económica y social, una política e institucional. Por lo que hoy debemos ser conscientes de los retrocesos y las amenazas.

La democracia está amenazada y debemos defenderla como única alternativa frente a cualquier deriva totalitaria, excluyente e intolerante como hizo referencia el Presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Estamos obligados a defender la democracia como único camino para el progreso, la justicia social y la paz como el mejor y único camino para el bienestar y, permítanme que también diga, para la felicidad de las personas. Estamos obligados a defender la democracia como la alegría de Benedetti; defender la alegría —la democracia— como una bandera, como un destino, como un principio, como una certeza, como un derecho.

“Defender la alegría como una trinchera

defenderla del escándalo y la rutina

de la miseria y los miserables

de las ausencias transitorias

y las definitivas”.

Amigos y amigas, colegas: en suma, como un compromiso con la defensa a ultranza de la vida y del prójimo, defender los derechos, libertades y convivencia conseguidos en democracia frente a cualquier amenaza que pueda poner en riesgo esas conquistas. Amigos, amigas, este es el compromiso de España: material, político, institucional y afectivo con la OEA y sus Estados Miembros.

Queridos colegas, trasmitan con rotundidad que pueden contar con España, pues respaldamos una recuperación socio económica pospandemia integradora, justa, sostenible, resiliente, feminista, medioambientalista y sin dejar a nadie atrás.

Me despido agradeciendo nuevamente que hoy nos acompañen.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por su presentación, Embajadora Carmen Montón.

Ahora ofrezco la palabra a las delegaciones que deseen referirse a este tema.

En primer lugar, concedo la palabra a Sir Ronald Sanders, Embajador de Antigua y Barbuda.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE ANTIGUA Y BARBUDA: Thank you, Mr. Chairman.

Mr. Chairman, since this is the first time that my delegation is taking the floor under your Chairmanship, I want to take this opportunity to pledge the support of the Caribbean Community (CARICOM) countries to you during this period. We are extremely pleased that our brother from the Caribbean and such a close neighbor of Antigua and Barbuda is in the Chair once again. As you know, outside of your own country, Antigua and Barbuda is the home country of many people born in the Dominican Republic, they are amongst us as treasure members of our community. We look forward not only as Antigua and Barbuda, but also as CARICOM to support you in your Chairmanship in every possible way that we can.

Mr. Chairman, I wish to join you in expressing our condolences to the people of Spain in La Palma over the disaster that the stroke has place, of course the Caribbean is no stranger to the disasters that they have experienced, so we understand precisely the suffering of those people and the need for urgent assistance to them. So, Spain has our solidarity on that matter.

Now, Mr. Chairman, I want to preface the statement I am about to make as Antigua and Barbuda by placing on record my Government’s high regard for the present-day Government of Spain and the role it plays in global affairs, and more especially for its support of this Organization of American States (OAS). I want to pay special tribute to Ambassador Carmen Montón, the Permanent Observer and Representative of the Permanent Observer Mission of Spain to the OAS for her exceptional attempts to build strong relations and regarding respect about its member states, that is deeply appreciated. However, my delegation would be less than a true friend of Spain if we were to pretend that this occasion is one that we welcome or support.

Indeed, the absence of several delegations at this special meeting indicates the concern of a number of member states. On the last occasion that the delegation of Antigua and Barbuda made a statement on this unfortunate topic that is persistently presented to this Permanent Council, we made it clear that Antigua and Barbuda has no wish to linger over a past relationship.

We emphasized that much of that past had a very dark side with repercussions that have cast a long shadow to this day. Part of that dark past was genocide and enslavement of the native peoples of the Americas, and the gateway that was thrown-open for centuries of brutal slavery of African people and the exploitation of Asian indentured labour in some Caribbean countries.

That past was indeed linked to an “encounter between two worlds”. It was an encounter between a lost Italian—Cristobal Colon or Christopher Columbus—and the people who had long inhabited the islands and mainland that have come to be called “The Americas”.

The native peoples of these lands were not in need of discovery; they already had a civilization, a rich culture, and knowledge that suited the sustainability of their environment. All that was either destroyed or desecrated by the arrival of Columbus and his crew who stumbled upon these lands in the mistaken belief that they had navigated a new route to the Indies. That encounter should not be celebrated; it should be lamented. It was an encounter contrived on the ideology of European superiority that is today commonly called racism.

The freedom that the European settlers sought in these lands now called “the Americas” came at the expense of the lives, lands, labour, blood and resources of non-white people. That is what we remember; it is what we recall; it is what we see every time this so-called “Encounter of two worlds” is celebrated and not lamented. It does our relationship no good. That is why my delegation has appeared here today to call again for the discontinuance of this event that re-opens wounds unnecessarily and re-enforces the strong desire for reparatory justice.

On October 12, 2018, the Antigua and Barbuda delegation said, in this Permanent Council, that it is time we stop trying to perpetuate that mistake and, instead, to acknowledge it and, in doing so, vow never to repeat it.

Despite our exhortations, this topic continues to be thrown in our faces, complete with a wreath-laying ceremony, except we are not commemorating the millions of indigenous people who were exterminated or the millions of Africans who were enslaved, brutalized, and exploited for the enrichment of Europe.

We are commemorating those who exterminated people, erased the accomplishments of a thriving civilization, stole lands, enslaved people, and profited from denial of the most fundamental human right and that is equality of all humankind.

Mr. Chairman, as my delegation has repeatedly stated, our country greatly values its modern- day relationship with Spain. We congratulate Spain on the positive role it plays today in global affairs, and we welcome its efforts to make its present-day encounters with our nations mutually beneficial for all. We especially welcome Spain’s participation in our Organization of American States as an honored Permanent Observer.

In our relationship, we would like to stride forward to a bright future, not look backward at a dark past. The encounters, upon which we should all concentrate, are those which proffer a better future for our common humanity on our shared planet.

There is much that we can do together to end the scourge of communicable disease; to stop the pervasive destruction of Climate Change and Global Warming; to cooperate in economic and social development; to end global inequality; and to foster peace in our one world.

It is time we advance the reality of one world which our one humanity must make better.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Ronald Sanders.

Tiene ahora la palabra Su Excelencia Issa Kort, Embajador de Chile.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, Presidente. Saludo también a nuestro Secretario General, a nuestro Secretario General Adjunto y, de manera especial, a la Embajadora Observadora Permanente de España, Carmen Montón.

En primer lugar, Presidente, saludamos este nuevo desafío que usted asume como Presidente del Consejo Permanente. Deseamos mucho éxito en esta función tan relevante para nuestra Organización y renovamos nuestros compromisos como Misión Permanente de Chile para el buen desempeño de estas funciones.

Presidente, esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente tiene un significado especial para España y para muchos de los que estamos aquí. Hoy conmemoramos y reflexionamos sobre un hecho histórico que trascendió la historia global. Hace quinientos veintinueve años se produjo un “Encuentro de dos mundos” que dio origen a un devenir cultural, social, económico y político sin precedentes.

El 12 de octubre de 1492 se inició una historia compartida de la que hoy somos herederos. Debemos ser conscientes de que esta historia común no está exenta de revisionismos y cuestionamientos. Somos respetuosos de todas las opiniones, de la misma forma que somos respetuosos de nuestra diversidad. Desde la llegada de Cristóbal Colón a América se inició una era no solo basada en el descubrimiento de un nuevo Continente, sino también el conocimiento de nuevas civilizaciones, nuevos idiomas y nuevas culturas. Desde ese momento, se generaron flujos migratorios tan intensos como diversos. América se convierte en el Continente de un porvenir diverso e intenso. Somos herederos de ese pasado, pero principalmente somos responsables de nuestro futuro. Desde octubre de 1492 se empezó a tejer una trama basada en un sincretismo que se enriquece día a día. España también cambió y ese cambio se ha mostrado en una evolución histórica acorde a los tiempos.

Hoy nos sentimos orgullosos y esperanzados de la relación bilateral que Chile tiene con España. Fuimos la colonia más lejana de la península, pero hoy vencemos juntos esta distancia geográfica y somos países muy cercanos, respetuosos, colaboradores, conscientes y comprometidos recíprocamente. Hace un año atrás, y en medio de esta compleja pandemia, tuve la oportunidad de estar en la ceremonia conmemorativa por los quinientos años del descubrimiento del Estrecho de Magallanes junto al Presidente de la República, Sebastián Piñera, y al entonces Embajador de España en Chile, señor Enrique Ojeda. Desde Puntarenas abrazamos al mundo con fraternidad y compromiso entendiendo que más que un accidente geográfico, la hazaña de Magallanes y Elcano fue la circunnavegación de nuestro planeta.

Señor Presidente, ese mismo compromiso bilateral que hoy está aquí entre España y Chile, es también característico de la presencia española en la Organización de los Estados Americanos (OEA). Con casi cinco décadas como Observador Permanente, es claro que estamos en presencia de un socio fiable y sólido, cuya voluntad de trabajar en conjunto se ha manifestado inalterablemente en el tiempo. Prueba de ello, son los quince años del Fondo Español para la OEA, cuyos efectos positivos se han dejado sentir en áreas tales como la prevención de crisis y construcción de la paz, los derechos humanos, el desarrollo legal y judicial, los sistemas electorales y la seguridad multidimensional.

Mención especial merece la contribución generosa que ha tenido España al donar vacunas para enfrentar la actual pandemia en distintos países de nuestro Continente. Con enorme afecto y respeto, saludo a la excelentísima señora Embajadora Carmen Montón y, en su nombre, expresamos nuestro más sincero reconocimiento y amistad al equipo de la Misión Observadora Permanente de España ante la OEA, a su gobierno y al pueblo español.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

Concedo ahora la palabra al Representante Interino del Brasil, Aurimar Barros Nunes.

El REPRESENTANTE INTERINO DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente. Bom dia a todos.

Senhor Secretário-Geral, Senhor Secretário-Geral Adjunto, em primeiro lugar, gostaria de cumprimentar a Senhora Embaixadora Carmen Montón, Observadora Permanente da Espanha junto à OEA, por meio da qual felicito o povo e o Governo espanhóis, pela celebração deste marco histórico tão importante.

Nesta oportunidade somos convidados a celebrar as culturas dos povos Ibéricos e das Américas, festejando o que de melhor herdamos delas, sem deixar, por isso, de refletir criticamente sobre o nosso passado.

A síntese cultural foi possível do encontro dessas culturas tão distintas, ao que torna a identidade de nosso Continente Latino-Americana tão rica e especial. Saber de onde viemos e como nos formamos é imprescindível para saber trilhar nosso caminho como Nações e Estados.

Embaixadora Montón, transmito-lhe a calorosa saudação do Brasil por esta celebração que é, também, efeméride importante para os Estados membros desta Organização, sejam quais forem suas matrizes históricas.

Muito Obrigado, Senhor Presidente, bom dia a todos.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Aurimar Barros Nunes.

Tiene ahora la palabra el Embajador Carlos Alberto Játiva Naranjo del Ecuador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Muchas gracias. Me complace saludarle en el ejercicio de la Presidencia del Consejo Permanente; felicitar a su antecesor, el Embajador Representante Permanente del Perú, y augurarle éxito, señor Presidente, en sus altas funciones a las que usted presta el concurso de su conocida capacidad y experiencia.

Agradezco la convocatoria de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente a solicitud de la Observadora Permanente en España, a fin de abordar el tema “Encuentro de dos mundos” y desarrollar la respectiva declaración introductoria que formuló la Embajadora Carmen Montón.

Sin perjuicio de las múltiples y diversas interpretaciones que se han ofrecido, resulta innegable la trascendencia universal del acontecimiento. Se trata, sin duda, uno de los hechos más significativos que marcó un nuevo rumbo en la historia con amplias repercusiones a nivel global. Importa igualmente el reconocer que este proceso surtió efectos desgarradores para los pueblos y culturas ancestrales, cuyas secuelas aún perduran como nos ha sido recordado hoy.

Mi país estima que, sin ir más allá de ciertos paradigmas, nació un debate prospectivo, constructivo e inclusivo sobre las Américas de su hoy crisol de razas, de su riqueza y diversidad cultural, de sociedades heterogéneas con pleno respeto y aliento de los pueblos de nacionalidades originarios, a fin de robustecer la solidaridad y la cooperación hemisférica y alcanzar la ansiada prosperidad sin dejar a nadie atrás venciendo juntos los devastadores efectos del COVID-19.

En esta perspectiva, se impone fortalecer el Estado de derecho, la institucionalidad del sistema democrático y la protección de los derechos humanos. Igualmente, en esta hora de movilización conjunta para reanudar con el crecimiento económico y progreso social, debemos reducir la pobreza y la marginalidad, así como combatir los flagelos de la corrupción y la impunidad.

El Ecuador celebra el 12 de octubre como el día de la interculturalidad, la plurinacionalidad, con la firme convicción de que la identidad se construye con la inclusión de todas las perspectivas y tendencias. Se trata de una jornada de reflexión sobre el entendimiento entre pueblos y culturas distintas reconociendo que esa convivencia es compleja y constituye el impulso para profundizar el diálogo y avanzar en el acercamiento de posiciones; lo cual, en última instancia, contribuye al bien común y fortalece la democracia.

A este fin, la Secretaría de Gestión y Desarrollo de Pueblos de Nacionalidades trabajan en la elaboración de la Agenda Nacional para la Igualdad de Derechos de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas, Pueblo Afroecuatoriano y Pueblo Montubio, con base en el mandato constitucional de cumplir las obligaciones para alcanzar la plena vigencia y el efectivo goce de sus derechos individuales y colectivos contemplados en los instrumentos internacionales.

Al saludar a la Embajadora Carmen Montón y al personal de su Misión Observadora Permanente, por el 12 de octubre, conmemoración del Día Nacional de su país, expresarle nuestra solidaridad por la catástrofe natural de La Palma. Valoro la contribución de su país con la Organización de los Estados Americanos y renuevo la voluntad del Gobierno del Presidente Guillermo Lasso de estrechar aún más los vínculos que nos unen tanto en el marco de este foro hemisférico, como en el ámbito bilateral.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Carlos Alberto Játiva Naranjo.

Tiene ahora la palabra Anabel Bueno, Embajadora de la República Dominicana.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, Presidente. La Delegación dominicana primeramente quisiera agradecer a la Embajadora Carmen Montón, Observadora Permanente de España ante nuestra Organización, por haber propiciado la realización de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente para conmemorar el Quingentésimo Vigésimo Noveno Aniversario del “Encuentro de dos mundos”. Aprovechamos también para expresar nuestra solidaridad con ese país en este momento en que la erupción del volcán de la Isla Canaria de La Palma sigue amenazando la vida de tantos ciudadanos.

Como es ya una tradición en nuestra Organización, hoy nos reunimos aquí para conmemorar la llegada, el día 12 de octubre de 1492 a nuestro Continente, de un grupo de expedicionarios españoles. Unas semanas más tarde, esos expedicionarios llegaron a Quisqueya o isla La Española y fundaron la ciudad de La Isabela, el primer asentamiento español en la región y posteriormente Santo Domingo, la Ciudad Primada de América.

Más de cinco siglos han transcurrido de aquel acontecimiento que permitió el “Encuentro de dos mundos” y varias civilizaciones y que marcó de manera trascendental la historia de la humanidad. El descubrimiento de nuestro Continente al que hoy todos llamamos América, con sus luces y sombras, creó las condiciones para convertir nuestro Hemisferio en una fuente inagotable de aportes a la humanidad en las ciencias, la literatura, la cultura, los deportes y el desarrollo de nuestros pueblos.

El componente indígena, español y africano presente en nuestro pueblo es algo que llena de gran orgullo a la República Dominicana y se refleja en todos los elementos de la vida social, política, económica y cultural en el que todos sus habitantes, independientemente de su origen étnico, se confunden y se sienten orgullosamente vinculados con una sola identidad y unidad a la cual solemos referirnos como la dominicanidad. Somos el resultado de esa herencia. Principalmente en lo cultural, nuestro idioma, el español; nuestra cocina: indígena y africana; y, nuestra música con fuertes raíces africanas, por citar algunas.

Desde ese “Encuentro de dos mundos”, hace más de quinientos años y a lo largo de estos cinco siglos, nuestra región ha construido, ha continuado recibiendo una gran cantidad de ciudadanos del resto del mundo, pero principalmente de Europa y Asia. Esta migración se ha dado por diferentes motivos; en muchos casos como consecuencia de situaciones políticas y guerras y, en otros, en búsqueda de una mayor seguridad y bienestar económico y social.

En su inmensa mayoría, esos migrantes han realizado grandes aportes a nuestras sociedades y con sus vivencias en estas tierras se han convertido en dominicanos, argentinos, mexicanos, venezolanos, colombianos, estadounidenses y brasileños, solo por citar algunos. Sin importar su condición social, racial, religiosa o el nivel de educación, esos inmigrantes han sido acogidos con solidaridad y dignidad. Las Américas ha sido sin dudas una tierra de oportunidades.

En lo que respecta el caso particular de nuestro país, la República Dominicana, después de Estados Unidos, España constituye nuestro mayor receptor de migrantes en el mundo con más de doscientos mil dominicanos residiendo en sus diferentes ciudades. Al respecto, valoramos la gran apertura y acogida, el trato digno y de respeto de los derechos humanos que ha tenido el Reino de España para con nuestros ciudadanos.

En los últimos decenios, España ha sido un ejemplo de solidaridad y responsabilidad para con nuestros pueblos. Asimismo, valoramos la cooperación bilateral y el apoyo que ha brindado el Reino de España a una gran parte de nuestros Estados Miembros a través de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para financiar proyectos en las áreas de derechos humanos, equidad de género y empoderamiento de la mujer, misiones de observación electoral y lucha contra la corrupción, entre otros.

Esta colaboración y la activa participación de la Misión Observadora Permanente de España muestra el gran interés de ese hermano país para con nuestro Continente y esta Organización; interés que estamos convencidos, como lo ha reiterado la Embajadora Carmen Montón, continuará en los años venideros.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora Anabel Bueno.

Tiene ahora la palabra el Embajador Luis Fernando Cordero Montoya de Honduras.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HONDURAS: Buenos días. Muchas gracias, señor Presidente, Secretario General, Secretario General Adjunto. Deseo comenzar felicitándolo por su nuevo rol como Presidente del Consejo Permanente. Estoy seguro de que los trabajos de este Consejo Permanente se desarrollarán de la mejor manera, por lo que le deseamos lo mejor de los éxitos. Queremos expresar nuestra solidaridad con el pueblo español por los acontecimientos ocurridos por la erupción del volcán Cumbre Vieja en la Isla Canaria La Palma.

Con respecto al tema que nos reúne el día de hoy, conmemoramos un año más de aquella histórica fecha en el año 1492, donde se escuchará el grito de Rodrigo de Triana “¡Tierra a la vista!”; era la expedición de Cristóbal Colón arribando a las costas del continente americano al final de un viaje de varios meses en alta mar. A partir de ese entonces, se inició el contacto entre Europa y América que culminó con el llamado “Encuentro de dos mundos” que transformó las vidas de europeos y americanos marcando con ello el intercambio entre ambas culturas.

Hoy en día seguimos celebrando ese encuentro con grandes lazos de hermandad. Seguimos intercambiando cultura, comercio, ciencia, conocimientos y buenas prácticas, pero lo más importante es que seguimos tendiéndonos las manos unos con otros en los momentos más difíciles donde más hemos necesitado. Y lo estamos viviendo hoy en día con la pandemia del COVID-19 con la falta de acceso a las vacunas y su distribución equitativa, así como con los desastres naturales que cada día son más frecuentes en nuestra región a causa del cambio climático.

Quién iba a imaginarse que después de más de quinientos años la humanidad entera iba a estar casi de rodillas ante estos episodios, pero más importante es que solo con la solidaridad, los compromisos y los verdaderos cambios en la conciencia de las naciones, nuestras poblaciones podrán salir adelante.

Para finalizar, en nombre de mi Misión Permanente, quiero agradecer a la Embajadora Carmen Montón por permitirnos celebrar esta fecha histórica. Felicitamos a España en su Día Nacional. España ha sido y será siempre un socio estratégico para mi país. Agradecemos por siempre estar presentes en los malos y en los buenos momentos de la historia de mi nación.

Reitero nuestras muestras de aprecio y hermandad al pueblo y Gobierno de España.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Luis Fernando Cordero Montoya.

Tiene ahora la palabra la Embajadora Rita Claverie Díaz de Sciolli.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Muchas gracias, señor Presidente. Permítame, en primer lugar, expresar la complacencia de mi Delegación por verlo conducir este Consejo Permanente y manifestarle todo el apoyo de Guatemala en el desempeño de su alto cargo. Agradezco la convocatoria a esta sesión extraordinaria sobre el “Encuentro de dos mundos” a instancia de la excelentísima Observadora Permanente España, Embajadora Carmen Montón, a quien agradezco su muy elocuente y sentida intervención. Expreso también mi solidaridad por los desastres lamentablemente ocurridos en la Isla de La Palma, Islas Canarias, con los cuales nos identificamos plenamente.

Aún cuando esta efemérides es ya una tradición en la Organización de los Estados Americanos (OEA), es siempre una ocasión de reflexión de manera constructiva, precisamente sobre los puntos de encuentro entre los pueblos por sus vínculos humanos, sociales, culturales, políticos que se comparten y reconocen en España, como el Observador Permanente más antiguo de esta Organización, con esa calidad desde el año 1972. Desde entonces, su participación en la Organización ha sido un puente fundamental en el fortalecimiento de las relaciones de amistad con el Hemisferio sobre la base de solidaridad e intereses democráticos comunes.

España ha demostrado que, en la construcción de esos lazos de fraternidad con la región, ha considerado indispensable partir de la diversidad de miradas de nuestros pueblos asignando a todas ellas el respeto y aprecio que corresponde por formar parte de una misma realidad y reflejo de una historia común y consideración mutua, como hoy lo ha recordado la Embajadora Carmen Montón. España en nuestra Organización es un socio importante, caracterizado por un compromiso inalterable con el multilateralismo como un medio para tender puentes entre nuestras naciones que permitan afrontar amenazas compartidas y aprovechar oportunidades comunes.

En el marco de la cooperación de España dentro de la OEA, el Fondo España-OEA, que este año cumple quince años, ha seguido contribuyendo a importantes proyectos de promoción y fortalecimiento de los derechos humanos incluyendo el derecho a la salud; los derechos económicos, sociales, culturales y medioambientales; la seguridad regional y el desarrollo integral promoviendo la plena igualdad de los derechos de las mujeres y las niñas; su compromiso con el combate a la inseguridad alimentaria, en particular de los niños; los derechos de los pueblos indígenas, los afrodescendientes y los más vulnerables.

Este fondo tiene particular relevancia para Guatemala en el ámbito de la resolución amistosa de controversias por el apoyo que brinda el Departamento de Sustentabilidad Democrática y Misiones Especiales en el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza en la Zona de Adyacencia Belize-Guatemala. Además, este fondo es también utilizado para la cooperación bilateral con los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y del Caribe.

Dentro de las actividades relativas al Marco Regional Integral de Protección y Soluciones (MIRPS), este año, España como Presidenta de la Plataforma de Apoyo al MIRPS, con el concurso de Costa Rica, Guatemala, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la OEA, organizó un evento de solidaridad con personas desplazadas y refugiadas en Centroamérica y México recaudándose €90 millones. Dentro de la cooperación de España se ha incluido una aportación pionera de 1 millón de euros que será dirigida al Fondo MIRPS de esta Organización. Agradezco a la Embajadora Carmen Montón por su compromiso y dedicación especial en todos los preparativos del evento de solidaridad. Son realmente características de la embajadora Montón ese empeño en las causas y en los objetivos que se propone.

Destaco, además, el papel relevante de España en el ámbito subregional como primer país europeo que se incorporó como socio extra regional del Sistema de la Integración Centroamericana y el Fondo de Cooperación Fondo España-SICA como un instrumento creado para consolidar la cooperación en momentos de crisis y desastres naturales en temas de género y otros. Actualmente, derivado de la crisis actual, el Fondo España-SICA se plantea como un instrumento de apoyo para superar la pandemia del COVID-19.

Señor Presidente, todos sin excepción hemos sido afectados por el flagelo del COVID-19 y hemos sufrido sus efectos en la vida de las personas, la salud, la economía y el tejido social evidenciando la necesidad de la solidaridad y de la cooperación como instrumentos fundamentales para superar la crisis. En ese marco, Guatemala agradece el apoyo de países amigos dentro de los que destaca España por la donación de vacunas contra el COVID-19, las cuales fueron anunciadas por el señor Presidente de España, Pedro Sánchez, en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Andorra este año.

Concluyo enviando este mensaje en este día fraternal de amistad a la Misión Observadora Permanente de España y a su Gobierno en el día que han elegido para celebrar su Día Nacional.

Muchas gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora Rita Claverie Díaz de Sciolli.

Tiene ahora la palabra el Embajador Gustavo Tarre.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Muchas gracias, señor Presidente. Aprovecho esta oportunidad para desearle el mejor de los éxitos en el ejercicio de las funciones que hoy inicia.

Debemos reiterar nuestro agradecimiento a la Embajada de España por la conmemoración de este día en primer lugar y sobre todo por su presencia activa en nuestra Organización y en toda nuestra región. Agradecemos igualmente a la Embajadora Carmen Montón por las palabras que acaba de pronunciar, muy especialmente su elocuente defensa de la democracia. Nos sumamos también a las expresiones de solidaridad con España que han sido expresadas en ocasión de la erupción volcánica que afecta a la región española, que quizá tiene más vínculos con Venezuela, como son las Islas Canarias y realmente es una tragedia que sentimos como propia.

El 12 de octubre es el Día Nacional de España; es la conmemoración del descubrimiento de América y lo que se ha denominado el “Encuentro entre dos mundos”. Las sociedades de la América Hispana son producto del mestizaje, mezcla y simbiosis. Es imposible estudiar la historia de nuestros países sin entender la historia de Europa y, particularmente, la historia de España. Pertenecemos a más de una raza; en muchos casos somos descendientes de víctimas y victimarios de brutales guerras no solo entre colonizadores e indígenas, sino entre los propios pueblos originarios. En esa síntesis, no podemos dejar de mencionar la tragedia de la esclavitud que es quizás la mancha más terrible que afea el rostro de la humanidad.

Presidente, los hispanos tenemos un rasgo que sobresale ante el resto del mundo; compartimos un idioma común y una cultura similar entre veintiún países en tres continentes y con más de 500 millones de habitantes. El español es la segunda lengua materna más hablada en el mundo. Sin embargo, los hispanos de Europa y Norteamérica no hemos sido capaces de capitalizar suficientemente estos nexos comunes para progresar juntos en el camino de la prosperidad y el desarrollo.

En su obra Vislumbres de la India, Octavio Paz dijo:

“La literatura sobre la dominación de españoles y portugueses abunda en rasgos sombríos y en juicios severos. Sin negar la verdad de muchas de esas descripciones y condenas hay que decir que se trata de una visión unilateral. No todo fue horror. Sobre las ruinas del mundo precolombino, los españoles y los portugueses levantaron una construcción histórica grandiosa que, en sus grandes trazos, todavía sigue en pie. Unieron a muchos pueblos que hablaban lenguas diferentes, adoraban dioses distintos, guerreaban entre ellos o se desconocían. Los unieron a través de leyes e instituciones jurídicas y políticas, pero, sobre todo, por la lengua, la cultura y la religión. Si las pérdidas fueron enormes, las ganancias han sido inmensas”.

Más allá de nuestro idioma y cultura compartida, la historia de los países hispanos está profundamente marcada por las migraciones no solo entre América y España, sino dentro de las Américas. Los países que algún día fueron emisores de migrantes hoy día son receptores; y aquellos que algún día los recibimos, nos hemos visto en la necesidad de migrar. En estos ciclos migratorios, nuestros ciudadanos han creado lazos económicos, sociales y culturales inquebrantables hasta tal punto que, con contadas excepciones, las nuestras, son sociedades de solidaridad compartida.

En palabras del escritor y pensador venezolano Mariano Picón Salas:

“El hispanoamericanismo, si no se queda en las vanas fanfarrias y los discursos de las fiestas de la raza, si no es un pretexto para hacer retórica, si se apuntala en un firme método crítico, puede darle a la presente y a las próximas generaciones del Continente una conciencia de raza y de cultura que sería lo mejor que nuestra América criolla ofreciera al mundo. Desgarrado por las crisis más dramáticas que conozca la historia de Occidente, óyense en el mundo contemporáneo clamorosas voces que piden unidad. El espíritu rebalsa las fronteras … Los pueblos sueñan en las anfictionías de razas y culturas, que por sobre sus ambiciones nacionales y pequeños odios, los purifiquen y les abran con mayor de las puertas obstinadas del porvenir”.

En los tiempos que vivimos se hace imperativa la integración económica, social y política de la democracia hispana. Tenemos que dar uso a nuestra solidaridad compartida para depurar a nuestros países del yugo del autoritarismo y transitar juntos el camino del progreso y de la democracia.

Señores representantes, Venezuela ve en España y en todo los países democráticos de esta Organización, más allá de consideraciones ideológicas, aliados no sólo para la restitución de su democracia, sino para la construcción de una nueva sociedad más justa y más avanzada. Asimismo, en sus países, los señores embajadores tienen en la fuerza democrática venezolana un aliado agradecido y dispuesto a trabajar por nuestro bien común. Es por esto que hacemos un llamado a todos quienes venimos en mayor o menor medida de España a que busquemos una mayor integración y una mayor cooperación por el bien de nuestros ciudadanos.

La Hispanidad supone una auténtica revolución histórica; es más que un recuerdo, expresa más que un sentimiento la voluntad de fundación. En la hispanidad, ya estamos —cito nuevamente a Mariano Picón Salas—; lo que nos hace falta es su actuación eficiente.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Gustavo Tarre.

Tiene ahora la palabra el Representante Interino Bradley A. Freden de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chair. The United States welcomes the opportunity to come together to recognize the role and contributions of Spain to our Hemisphere and to the Organization of American States (OAS). In doing so, we acknowledge the “Encounter of Two Worlds, *el Día de la Hispanidad*, Discovery Day, *el Día de la Raza*, or Columbus Day,” as it is still popularly known here in the United States.

Chair, my delegation would like to begin by thanking Ambassador Carmen Montón, Spain’s Permanent Observer to the OAS, for Spain’s ongoing engagement and leadership among our community of OAS member states and permanent observer.

We would like to commend the Ambassador and her government—and the generosity of the people of Spain—for their advocacy, commitment, and support of key OAS programs and initiatives that are central to the advancement of the core values of this institution as enshrined in the Inter-American Democratic Charter.

In particular, Spain’s longstanding and consistent support for OAS electoral observation missions and other key functions—which rely almost entirely on voluntary donor support—has been especially vital to strengthening democracy in our region and serves as an example to others.

Chair, notwithstanding the actions of a 16th-century monarchy that bears little resemblance to modern Spain, we note that Spain’s contributions to our Inter-American community are also framed by a rich history of intellectual and cultural exchange and interaction.

As a citizen of the United States, I would also note that Spain played an important role in the independence of the United States, as part of its conflict with Britain. Spain declared war on Britain as an ally of France, itself an ally of the American colonies. Spain’s fleet attacked the British West Indies and the British in Central America, forcing the British to divert forces to defend their possessions.

Spain also contributed to the American Revolution from the onset by secretly providing money, gunpowder, and supplies to the American revolutionaries. Our common history and goals are worthy of reflection and renewed commitment today here in the OAS, and in a much broader, much different world, where multilateral cooperation is more important than ever.

We again thank the Government of Spain for its rich contributions to our society and the OAS.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Bradley A. Freden.

Tiene ahora la palabra la Embajadora de Costa Rica, Alejandra Solano Cabalceta.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Señor Presidente; representantes permanentes y alternos; Secretario General; Secretario General Adjunto; Embajadora Carmen Montón, Observadora Permanente de España ante la Organización de los Estados Americanos (OEA); señoras y señores. Agradecemos a la Delegación de España por haber solicitado esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente y a la Presidencia por efectuarla. Aprovechamos la oportunidad para expresar al Embajador Josué Antinoe Fiallo y a la Delegación de la República Dominicana nuestros buenos augurios durante el ejercicio de la Presidencia de este Consejo Permanente. Hacemos eco de la solidaridad expresada con el pueblo y el Gobierno de España por la devastación causada por la erupción del volcán de La Palma.

Señor Presidente, como ha sido costumbre en este foro cada año, Costa Rica reafirma el carácter pluricultural y multiétnico de nuestro pueblo conmemorando en esta ocasión lo que en Costa Rica denominamos el Día de las Culturas. Gracias a la fusión de culturas se ha forjado la identidad nacional en un abanico de valores que fundamentan el ADN de quienes somos y lo que representamos como costarricenses.

Esta importante ocasión nos invita a reflexionar e intercambiar opiniones sobre la visión del mundo que deseamos para las futuras generaciones; evaluar lo que hemos alcanzado para el bienestar y el desarrollo de las personas del Hemisferio reconociendo los aportes positivos de quienes llegaron a estas tierras sin importar su origen; a identificar las tareas pendientes, los grandes desafíos y retos que enfrentamos y enfrentaremos en el futuro cercano; a conciliar aspiraciones para disminuir las desigualdades despejando los obstáculos y pavimentando el camino del desarrollo humano sostenible.

Hoy nos redescubrimos y podemos afirmar que, pese a las vicisitudes de los dieciocho meses que tenemos de lidiar con los efectos de la pandemia en los aspectos de la salud, sociales y económicos, sí es posible aunar esfuerzos entre nuestras naciones mediante la solidaridad, la cooperación y el multilateralismo. Todo ello para continuar trabajando para fortalecer las instituciones democráticas, garantizar los derechos humanos y mejorar las condiciones de vida de las personas en las Américas.

Embajadora Carmen Montón, hoy se nos presenta una nueva oportunidad para congratularnos por los sólidos lazos de amistad que unen a nuestros países.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora Alejandra Solano Cabalceta.

Tiene ahora la palabra la Embajadora María del Carmen Roquebert León de Panamá.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, Presidente.

En nombre de la Delegación de Panamá, y en el mío propio, primeramente, deseo reiterar las más sinceras felicitaciones y deseos de éxito en su gestión como Presidente del Consejo Permanente. Usted, Embajador Josué Antinoe Fiallo, y su Delegación, cuenta con el total apoyo de Panamá durante este período.

Nos sumamos asimismo a las expresiones de condolencia por las pérdidas causadas por la erupción del volcán de La Palma. Agradecemos el mensaje que nos comparte la distinguida y apreciada Embajadora Carmen Montón, Observadora Permanente de España, especialmente su invitación a defender la alegría a través del poema de Benedetti; a defenderla como principio y como derecho, como la vida misma. Aprovechamos el espacio para extender nuestras felicitaciones al pueblo y al Gobierno español con motivo de la conmemoración del 12 de octubre, Día Nacional de España.

Este espacio nos hace reflexionar sobre los aportes que ofrece la interculturalidad desde la perspectiva de una América que reconoce el valor de sus pueblos originarios y que celebra su diversidad. Una América que reconoce que existen heridas muy profundas y dolorosas que aún no han sanado y que lamentamos, pero también una América que ha acogido e integrado las distintas culturas y nacionalidades que forman parte de un “Encuentro de dos mundos” para el fortalecimiento y desarrollo de su identidad.

Para Panamá, España es un aliado estratégico con el que comparte vínculos históricos y culturales, los cuales han persistido durante el Bicentenario que Panamá celebrará el próximo 28 de noviembre. En busca de continuar fortaleciendo estos estrechos lazos, el pasado junio Panamá suscribió con España un Memorándum de Entendimiento para formalizar el mecanismo de consultas políticas entre ambos gobiernos. El mismo busca continuar trabajando sobre la base del respeto mutuo, la amistad, la cooperación, tomando en cuenta la realidad actual que requiere continuos y fluidos intercambios de información.

Hago eco de lo expresado por la Canciller Erika Mouynes: “Estas herramientas políticas nos ayudan a formalizar nuevos espacios de diálogo y a articularnos en comunidad internacional como aliados”. En este sentido, deseo reconocer los valiosos aportes de la Misión Observadora de España de la Organización de los Estados Americanos (OEA), donde resalta una agenda de cooperación interesada en contribuir al avance de los diversos desafíos que atraviesa nuestra región tomando en cuenta que el mundo está interconectado, por lo que los problemas de unos son los problemas de todos.

Deseo resaltar de manera muy especial el compromiso de la Misión Observadora Permanente de España, y de la propia Embajadora Carmen Montón, por la igualdad de género siendo éste compartido a plenitud por Panamá.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora María del Carmen Roquebert León.

Le concedo ahora la palabra al Embajador de Bolivia, Héctor Arce Zaconeta.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Muy buenos días, señor Presidente. Primero expresarle nuestra felicitación; nuestro reconocimiento y nuestra alegría porque usted preside este Consejo Permanente. Usted cuenta con todo el apoyo y el respaldo de la Delegación de Bolivia en todo este trabajo que auguramos será de gran éxito para nuestra Organización.

Queremos felicitar también a nuestra Embajadora Observadora Permanente de España, la Embajadora Carmen Montón, por esta iniciativa y extendemos nuestra felicitación a esta extraordinaria nación, a este Reino de España cuyo origen y destino está marcado de alguna manera por la unidad con nuestros pueblos latinoamericanos.

Celebramos y felicitamos a la España moderna; celebramos y felicitamos a la España socialdemócrata proveniente del Pacto de la Moncloa, esa nueva Constitución a partir del año 1978, que ha hecho un país extraordinario y maravilloso al cual nosotros queremos, respetamos y en el cual incluso nosotros nos hemos formado. Nos adherimos también al dolor y a la solidaridad expresada por nuestros colegas por el desastre natural en las Islas Canarias y nos unimos a esa solidaridad.

Señor Presidente, Bolivia, más allá del cariño y la felicitación que tiende a España y a los buenos lazos que tenemos ahora, recientemente, hasta el día de hoy, tuvo una visita de Estado el Vicepresidente de Bolivia, David Choquehuanca Céspedes, y más allá de ese gran porvenir que vemos con España, con la España moderna, Bolivia tiene –en esta ocasión– que reiterar que lo que ocurrió el 12 de octubre del año 1492, hace quinientos veintinueve años, lamentablemente no fue un “Encuentro de dos mundos”. Fue un encuentro que impuso una subordinación, que impuso una serie de mecanismos de explotación y de dominio que nos marcaron profundamente a quienes provenimos de los Pueblos Indígenas y las naciones originarias de nuestros países.

Hay heridas aún no cerradas; hay heridas que aún se mantienen. El paso de los años y la cooperación entre los países ayuda muchísimo en sobrellevar estos hechos. Bolivia ya no celebra hace varios años, desde la nueva Constitución, el 12 de octubre. Sí celebramos y nos alegramos por España, por esta gran nación, pero no celebramos el Día de la Raza y Bolivia, como reza su Constitución, establece que:

“Dada la existencia precolonial de las naciones y Pueblos Indígenas, originarios, campesinos, y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones”.

Ese es el legado constitucional de la Bolivia moderna que trata de cerrar heridas y trata de avanzar olvidando lo que significó el proceso colonial al cual nos vemos obligados a hacer referencia el día de hoy. Más allá de expresar nuestra felicitación a España, reitero, la España moderna, constructiva, a esa España poderosa que se impone y se desarrolla.

Muchísimas gracias y felicidades, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Héctor Arce Zaconeta.

Le cedo ahora la palabra a la Embajadora de El Salvador, Wendy Acevedo.

La REPRESENTANTE INTERINA DE EL SALVADOR: Gracias, señor Presidente. Le deseamos éxitos en su función al frente de este Consejo Permanente y cuente con nuestro apoyo en la realización de sus trabajos.

En nombre de la Delegación de El Salvador, deseo trasladar un saludo a la Embajadora Carmen Montón y al personal de su Misión Observadora Permanente por la conmemoración del Día Nacional del Reino de España. Agradecemos también la convocatoria para realización de esta ya tradicional sesión extraordinaria del Consejo Permanente, que por segunda oportunidad celebramos de manera virtual. Trasladamos también nuestra solidaridad por los acontecimientos relacionados con la erupción del volcán en La Palma, Islas Canarias.

Señor Presidente, esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente tiene un gran valor y significado histórico. Con sus luces y sombras, el acontecimiento que conmemoramos permitió el encuentro de dos regiones que se han integrado, evolucionado y enriquecido culturalmente de manera recíproca a través del tiempo llevándonos hoy en día a compartir valores y tradiciones que forman parte de nuestra identidad iberoamericana.

Ese primer encuentro ha dado paso a la solidaridad y cooperación. Siendo el país el primer Observador Permanente ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), España se ha mantenido cercana a nuestra región y a esta Organización. Su contribución ha sido constante y de gran valor en los cuatro pilares de trabajo mediante el Fondo España-OEA. No menos solidario ha sido el apoyo a nivel bilateral y regional, particularmente en el marco de la pandemia del COVID-19. A pesar de ser uno de los países más duramente afectados, ha puesto a disposición su experiencia personal y recursos que agradecemos porque ha significado salvar vidas.

Son muchos los ámbitos en los que nuestra asociación nos ha permitido trabajar conjuntamente por el desarrollo de nuestros pueblos, y queremos seguir potenciando los lazos de amistad, como lo expresó nuestra Ministra de Relaciones Exteriores, Alexandra Hill Tinoco, en su viaje a España durante el mes de abril, el primero fuera del Continente después de las restricciones por la pandemia.

Señor Presidente, estamos viviendo un momento decisivo de la historia que nos exige reflexionar sobre la necesidad de encontrarnos nuevamente a partir de los intereses comunes, el respeto recíproco y la hermandad forjada durante todos estos años. Estoy segura de que seguiremos encontrando cada vez mejores caminos para ir de la mano, fortalecer nuestros valores y tener así una asociación aún más provechosa. Por lo que reafirmamos el interés de mi Delegación por identificar nuevas áreas de cooperación y continuar fortaleciendo los lazos de amistad que históricamente unen a nuestros países y regiones.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora Wendy Acevedo.

Tiene ahora la palabra Su Excelencia Alejandro Ordóñez Maldonado, Embajador de Colombia.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Antes que nada, permítame expresar, en nombre del pueblo colombiano, la solidaridad al pueblo español por las víctimas que dejó la erupción del volcán Cumbre Vieja en las Islas Canarias. Muchos agradecimientos a la Embajadora Carmen Montón por haber solicitado la convocatoria de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente y a usted, señor Presidente, todos los éxitos en la Presidencia del Consejo Permanente.

Señor Presidente, son breves cinco minutos para hablar sobre el legado de España en América. En años anteriores hemos abordado el impacto positivo que significó lo ocurrido desde aquí, desde aquel 12 de octubre en materia de educación, unidad de lengua, fe, servicio de salud, derecho público, institucionalidad, economía; es decir, sobre esa riqueza de la hispanidad que nos fue transmitida con el pasar de los siglos y que sentó las bases de mucho de lo que hoy somos. América y España sostienen una relación fructífera y cada vez más notoria en la identidad de causas comunes. En este Continente nos definimos por esos vínculos indisolubles. Sin ellos, es imposible entender riquezas, herencias, culturas y principios que trazan nuestro propio valor como estados y sociedades.

Hoy hablamos de una misma familia con lazos que no miran solo al pasado, sino que se proyectan decididamente hacia el futuro. Y también son breves estos cinco minutos para advertir y, si se quiere lamentar la cada vez más corriente tendencia ideológica de señalar la herencia española como responsable de todo lo malo que ocurre en la región, la leyenda negra también se tomó las redes sociales, el nuevo tribunal global, para imponer otra forma de pensar, de hablar y una hispano fobia que trasciende al mundo real.

No nos digamos mentiras. Al compás de la ola anarquista de un sector radical se impone la narrativa que promueve el derribar estatuas, destruir monumentos, incendiar iglesias y plantear, quinientos veintinueve años después, que en América existe una guerra racial histórica legitimando la violencia desbordada de los encapuchados y desconociendo que todos tenemos sangre tan indígena como española en las venas.

Puede sonar exagerado, pero es mi deber referenciarlo ante el hecho de que, en el mismo corazón de nuestras sociedades y sistemas, se construya dicha narrativa. Discriminación racial, estructural, patrones históricos de esclavismo son bases argumentales de quienes anhelan derrumbarlo todo; excluir a quien no esté de acuerdo con ello y reprogramar culturalmente las naciones. Todos sabemos que persiguen, pero no es este el momento para analizarlo. Lo que aparentan desconocer los voceros de ese discurso es que si bien se presentaron abusos y excesos que nadie pretende desconocer, la colonización en América por parte de España y Portugal también funcionó a los pueblos conquistados por los reinos conquistadores, lejos de la eliminación y completa extirpación de pueblos nativos que padecieron a invasores provenientes de otras zonas de Europa.

Otro debe ser el día, el motivo y lo señalado si se desea plantear un debate sobre explotaciones opresoras y mercantilistas; sobre potencias que mutilaban indígenas y despreciaban a quienes provenían de África al punto de negar sus derechos naturales, o sobre las bases nefastas que condujeron a fenómenos como el apartheid y más fundamentalismo de supuestas razas superiores. Lo que hoy debemos destacar es que la hispanidad dejó en América una herencia de construcción legal, moral, cívica de la que muchos de los que hacemos parte de este Consejo Permanente somos consecuencia, como lo fueron nuestros padres y abuelos, como ojalá lo sigan siendo nuestros hijos y nietos.

El idioma, los valores, la civilización y la fe que compartimos son prueba de ello. Para exponer mejor esto, debo citar la intervención del 12 de octubre de 1930 del padre Félix Restrepo Mejía en la Academia Colombiana de Historia:

“Recordemos ahora la manera cómo colonizaron dueños ya de la tierra americana; no la consideraron como simple campo de explotación, sino como patria adoptiva en donde habían de dejar su descendencia y sus huesos. No colonizaron como lo han hecho otras naciones barriendo de nativos el suelo conquistado, sino que se mezclaron con los naturales. La sangre indígena que llevamos en nuestras venas y la raza de que esa sangre subsiste en la colonización española sobre los horrores de la conquista porque toda guerra los produce, hubo una acción piadosa, conciliadora, cristiana. Mezclaron las dos razas y resultó la historia hispanoamericana, prueba irrefutable del humanitario concepto con que estas tierras fueron colonizadas”.

Presidente, finalizo con esto y me excuso por extenderme un minuto más de los cinco establecidos. No se sorprendan si siguiendo el manual en poco tiempo las hordas anarquistas busquen derrumbar la imagen de la Reina Isabel la Católica ubicada en las afueras del edificio de la Organización de los Estados Americanos (OEA), la misma que antes recibía nuestras ofrendas florales y que no debería dejar de recibirlas en cada conmemoración del 12 de octubre. A esa violencia la llaman reivindicación histórica porque presas del sesgo no comparan lo que existía en la América indígena con lo que trajeron los españoles, sino que comparan lo que tenemos hoy en materia de libertades y derechos, en muy buena medida gracias a España, con lo que existía en el Continente en el Siglo XV.

Son tan mestizos como nosotros, pero unos verdaderos negacionistas. Viven una lamentable osadía; desprecian la certeza de que su madre es indígena, pero también es española; reniegan de quien les enseñó sobre la fe, sobre la ley, sobre la igualdad y sobre cómo vivir en sociedad sin plantear guerras raciales entre los miembros de una raza que al final de cuentas es la misma.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Alejandro Ordóñez Maldonado.

Concedo ahora la palabra al Representante Interino del Paraguay, Raúl Martínez.

El REPRESENTANTE INTERINO DEL PARAGUAY: Señor Presidente, primeramente, le deseamos éxitos en sus nuevas funciones. Por otra parte, manifestamos nuestros sentimientos de solidaridad por la situación actual en La Palma, España, afectada por la erupción del volcán.

Seré breve, Presidente. En esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente que conmemora el “Encuentro de dos mundos”, como viene haciéndose cada año, aprovechamos la ocasión para agradecer la constante colaboración de España con la Organización de los Estados Americanos (OEA). Sabemos la importancia de esa cooperación para nuestras democracias y la promoción de los derechos humanos en nuestro Continente, por lo que resulta relevante valorar ese gesto esperando que las actividades conjuntas continúen y estamos seguros de que así será. Asimismo, no podemos dejar de reiterar la gratitud a España por su solidaridad en la donación de vacunas contra el COVID-19 en momentos en que son muy necesarias estas muestras de hermandad.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Raúl Martínez.

Tiene ahora la palabra el Embajador Washington Abdala, Representante Permanente del Uruguay.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, Presidente.

Lo primero es desearle, como lo hicimos personalmente, ahora ya de manera virtual, y esperemos que presencial prontamente, un éxito en su gestión. Estamos seguros de que dado el compromiso con el que ha ingresado va a ser una gestión exitosa.

Lo segundo es que, a mí, en general, no me gusta leer. Me gusta pensar en voz alta y la seguí pormenorizadamente a la Embajadora Carmen Montón en todo lo que manifestó y no tengo una discrepancia. ¿O sea, por qué no tengo discrepancias? Porque me paro en el presente y miro hacia el futuro.

Yo soy de la teoría de que los acontecimientos históricos los tenemos que interpretar con mucha mesura aceptando justamente lo que los mismos significaron: las turbulencias, la violencia, pero pensando desde los mismos hacia adelante. Y con franqueza, creo que el secretismo, el secretismo del que hablaba el Embajador Issa Kort en algún momento me parece que es lo que nos va quedando. Y desde ese lugar es que le quiero seguir pidiendo a Carmen más colaboración. ¿Por qué? Porque con España tenemos justamente un vínculo especial. Para muchos de nosotros es nuestro puente con Europa; es en alguna medida el punto donde tenemos un grado de conexión y donde nos sentimos muy identificados con parte de su identidad cultural, filosófica y espiritual.

Creo que eso se ha visto reflejado en los aportes, en la colaboración, en el sentido de compromiso, en el multilateralismo que España posee; no son tiempos donde esto sea gratis. Por eso, yo no creo que sea en época de reproches, de recriminaciones para con España, sino que en todo caso son épocas en donde uno puede focalizar la España. Miren, sobre el pasado tenemos estas observaciones, tenemos estas críticas. No siempre sentimos que haya sido el mejor camino recorrido, pero sobre el futuro lo que tenemos son coincidencias, convergencias, apetencias y caminos para recorrer de manera conjunta.

Y ahí yo le tengo que agradecer a España en momentos en donde lo dictatorial irrumpió en mi país hace algunas décadas y España estuvo a la altura de las circunstancias; porque al final, no nos equivoquemos, el debate hoy, el debate en el presente es los que estamos del lado de la democracia y la defendemos, y los que están del otro. España está del lado de la democracia y en algunos cuantos, la inmensa mayoría de los países de nuestra región. Quienes estamos por la democracia sabemos que España es un socio fiel. Sabemos que nos podemos mirar en España y encontrar un amigo para entendernos porque el tema, vuelvo a repetir, son las defensas de las democracias y la convergencia en torno a las mismas; las apoyaturas en torno a las mismas y el mejoramiento de la calidad democrática. Ese es el ángulo en el que no tenemos que parar.

Creo yo, siento, que ese es el camino constructivo, positivo, sensato, que tiene altura de miras y que piensa en lo mejor para nuestros ciudadanos. Todo lo demás nos introduce en debates –lo digo con mucho respeto– acalorados, recriminatorios, pero no deja nada. Y yo, a esta altura de la vida que estoy grande, lo que quiero son estados contables con saldos positivos. El saldo positivo es cuanto más estemos en la barra del club de los demócratas luchando por la democracia; pujando por la misma; haciéndoles sentir a los que no la respetan que ése no es el camino. Me parece que, entonces, España es un socio notable, un gigantesco socio.

Es cuanto quería decir, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Washington Abdala.

Le concedo ahora la palabra a Su Excelencia, Harold Forsyth, Embajador del Perú.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Buenos días, señor Presidente. Una vez más tengo que ratificar, en esta primera sesión extraordinaria del Consejo Permanente que usted preside, el apoyo de la Misión Permanente a mi cargo nuestros mejores deseos por el éxito de su gestión, que damos ciertamente por adelantado y naturalmente expresar nuestra cálida felicitación a la señora Observadora Permanente de España, quien lleva adelante una tarea con excelentes resultados, con inteligencia, con sólida formación profesional y, además, con estilo. Es una buena oportunidad para transmitirle entonces nuestra felicitación por este día tan importante junto con nuestros mejores deseos.

En realidad, no hubiera sido posible. No he visto una sesión del Consejo Permanente en la cual haya un consenso tan amplio. Personalmente me identifico con todos los conceptos que aquí he escuchado de los distinguidos representantes que me han precedido en el uso de la palabra. Obviamente, esto es algo demasiado obvio. En los últimos tiempos se ha reavivado un debate intenso sobre el tema de la conquista y sobre las heridas que esta conquista dejó en nuestros pueblos y, en el Perú, el tema es susceptible de una revisión constante. No podemos olvidar, naturalmente, lo que significó ese hombre extraordinario que fue José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II. Tampoco podemos olvidar lo que significó Atahualpa en su momento y, ciertamente, nuestro Gobierno ha expresado públicamente preocupación por el devenir histórico y las profundas consecuencias generadas a partir de ese hecho. Está de por medio el concepto de los pueblos originarios y la conquista es un proceso que todavía no concluye.

Más de quinientos años después, veremos qué es lo que nos depara el futuro en ese sentido, pero no podemos ni debemos rehuir el análisis desapasionado y con pulcritud histórica. En eso estamos, pero más allá de eso renovamos nuestra felicitación a España. Estamos hablando en idioma español, precisamente gracias a España y eso también es una buena oportunidad para rendir un homenaje a alguien que me parece todavía no hemos mencionado. El Padre Francisco de Vitoria, considerado por muchos uno de los creadores del derecho internacional. Este sacerdote español, en su momento en el Siglo XVI, asumió públicamente y con mucha valentía la defensa de los derechos de lo que él llamaba los amerindios. Nuestro homenaje, entonces, en nombre del Perú, a ese extraordinario español que fue el Padre Vitoria.

Para hablar de cosas que nos llenan de orgullo y satisfacción, el Perú atravesó momentos difíciles con una dictadura que se hizo del poder no hace mucho tiempo, en los años noventa del siglo pasado, y todos los gobiernos españoles asumieron una actitud de consecuencia en favor de la democracia en el Perú y en favor del respeto y la promoción de los derechos humanos. Y cuando digo todos, me refiero al Gobierno de Felipe González, al Gobierno de José María Aznar y, en fin, a todos los gobiernos que se han sucedido, inclusive el actual Gobierno del Presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez.

En el Perú estamos profundamente agradecidos por eso, como nos preocupa también, y no podemos dejar de mencionar este hecho de que los extremismos políticos que se dan en algunos de nuestros países tienen también un correlato en España. Tendremos que ver cómo juntos encontramos la manera de superar este tremendo escollo que amenaza ciertamente la vigencia del Estado de derecho, la separación de poderes y la civilización que se pone en riesgo con la presencia de doctrinas completamente ajenas a la naturaleza democrática.

Dicho esto, entonces, reitero mi cálida felicitación a la señora Observadora Permanente de España asociándome a este júbilo con todos los presentes en este Consejo Permanente.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

Tiene ahora la palabra el Observador Permanente de la Santa Sede, Monseñor Juan Antonio Cruz Serrano.

El OBSERVADOR PERMANENTE DE LA SANTA SEDE: Señor Presidente, lo felicitamos por este cargo que inaugura y le deseamos éxito en el desempeño de sus funciones.

Secretario General, Secretario General Adjunto, saludo a todos los presentes, en modo particular a la Observadora Permanente de España, señora Embajadora Carmen Montón. Te extiendo la cercanía de esta Misión Observadora Permanente ante la catástrofe ocasionada por la erupción del volcán en la Isla de La Palma.

La Delegación de la Santa Sede se complace con la celebración de esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente, pues consideramos que es un momento propicio para reafirmar los valores y fortalecer las raíces sobre las que se ha construido este gran Continente. Desde el “Encuentro de dos mundos”, en el lejano año 1492, han acrecido muchos acontecimientos que han ido forjando el alma de este Hemisferio.

Las Américas es lugar de encuentro que abraza a todos sin excepción. Su historia tan particular no puede ser narrada sin hacer referencia a las contribuciones de aquellos que la forman; los pueblos originarios, los habitantes venidos de tierras lejanas, los inmigrantes y de todos aquellos para quienes este Continente se ha convertido en su hogar.

Dicho esto, el Papa Francisco, siguiendo a sus predecesores ha reconocido ya en varias ocasiones los errores cometidos en el pasado. Es por ello que la Santa Sede estima que este es un momento para reflexionar, valorar y sanar los sucesos de años pasados, pero también es una ocasión para avanzar y extender los brazos hacia los nuevos retos que se presentan.

Este Hemisferio, como sabemos, afronta desafíos urgentes como la migración, la violencia, el narcotráfico, la pobreza, el tráfico de personas y la fragilidad de la gobernabilidad en ciertas regiones, la amenaza a la familia, a la libertad religiosa, la crisis ecológica y a todo esto se suma el drama de la pandemia del COVID-19. Para poder hacer frente a tantos desafíos se necesita el encuentro que es favorecido por la escucha, el diálogo abierto y sincero con vistas a alcanzar la justicia, el progreso y la paz entre las naciones. De esto, han salido muchas personas que nos precedieron por estas tierras y que favorecieron el diálogo entre las culturas del viejo y del nuevo mundo.

Esta Delegación desea mencionar, entre otras muchas, a los misioneros ejemplares como San Pedro Claver, Bartolomé de las Casas, Francisco de Vitoria, este último acaba de mencionarlo también Su Excelencia el Embajador del Perú, que trajeron junto a la fe el reconocimiento de la persona humana; defendieron las poblaciones indígenas y fijaron sus bases para los derechos humanos, aquello que hoy conocemos como los derechos de los pueblos. Ellos establecieron el concepto de que toda persona, desde el momento de su concepción, goza de dignidad inherente y debe ser protegida por la ley independientemente de su nacionalidad, religión o su raza. Este principio fundante dice que América sabe de encuentro y de derechos humanos. Un Continente que une, no que separa; que asume, no que excluye. Todos tienen cabida desde la fraternidad en vista de la construcción de un mundo más humano.

Señor Presidente, la Santa Sede considera que la Organización de los Estados Americanos (OEA) tiene un papel vital para favorecer el encuentro en este Hemisferio desde el diálogo y la fraternidad construyendo puentes de amistad y en aras de avanzar hacia un Hemisferio cada vez más humano, más justo, más próspero y más solidario.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Monseñor Juan Antonio Cruz Serrano.

Tiene ahora la palabra el Secretario General, señor Luis Almagro.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente, y es un honor estar en esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente que usted preside felicitándolo por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo Permanente.

El 12 de octubre de 1492 marcó un antes y un después en la historia del mundo y es el inicio de un proceso histórico con virtudes y defectos, con aciertos y errores, con lo que fue hecho mal, lo que fue hecho bien, como fue dicho, *nobody can change the past, nobody can take away your memories*.

Está en nosotros hacer posible también que nuestro futuro sea para bien sumando esfuerzos y entendimiento; sumando solidaridad y cooperación; entendiéndonos, reparando lo que se ha hecho y se hace mal; siendo cada vez mejores en la suma de todo lo que hacemos espiritualmente, éticamente, en cuerpo y alma.

Saludamos a España por su Día Nacional a través de su Representante Observadora Permanente, la Embajadora Carmen Montón. La felicitamos por su trabajo y por su apoyo a la Organización. La felicitamos también por las palabras expresadas en el día de hoy. Ha hablado de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo con compromiso; el mismo compromiso que ha tenido con estos principios en su trabajo.

Ese encuentro de nuestros mundos, que son más que dos realidades, nuestras culturas, nuestra forma de ser, nos definen hoy; definen a cada pueblo y comunidad de nuestro Hemisferio. Individualmente somos la suma de todos esos mundos. En primer término, no dudamos un ápice en señalar que fueron muchos los episodios dolorosos y sangrientos que se vivieron en la conquista y la colonización, dentro de los cuales tiene capítulos especialmente negativos: la esclavitud, el exterminio de pueblos originarios y el sometimiento de pueblos originarios. Son hechos cuyas consecuencias persisten y cuya reparación está aún pendiente y es necesaria.

Agradecemos que año con año podamos revisar estas deudas que nos lega la historia. Es obvio también que nuestros errores trascienden a la época colonial y muchos de nuestros problemas son bien actuales y tienen que ver con lo que no hemos podido ser capaces de construir como naciones independientes. Podemos destacar el inicio de un fluido intercambio de conocimiento y cultura que es necesario valorar correctamente, pues nos conforma esencialmente nuestra forma de ser, sea individual o sea colectiva; individualmente porque todos lo somos: somos indígenas, afrodescendientes, europeos. Sólo soy porcentualmente cada uno de esos: soy afrodescendiente, soy indígena, soy europeo.

Señor Presidente, en el hemisferio occidental nuestras naciones han desarrollado una propia identidad dentro de la cual se mezclan los diferentes elementos culturales propios de cada uno de los países que componen la región, buen número de naciones. El Hemisferio tiene como lengua común el castellano. El uso de la palabra hablada y escrita continuará siendo un lazo indisoluble entre nuestras regiones, y llevar a cabo anualmente este encuentro con el continente europeo en general, y con España en particular, ha permitido que reforcemos aspectos esenciales de nuestros valores comunes; que recordemos la historia; que recordemos lo que ha se ha hecho mal; que recordemos las deudas pendientes que tienen que ver con la esencia de nuestra sociedades y sus principios vitales; que recordemos los principios que nos unen hoy, los principios de democracia, derechos humanos y de desarrollo.

Los beneficiarios finales de estos principios son los habitantes a ambos lados del Atlántico. Dentro de la Organización de los Estados Americanos (OEA) hemos contado con el apoyo directo de los observadores permanentes. Esta Casa de las Américas sigue siendo un punto privilegiado de diálogo entre las regiones, como ha sido dicho. España, que asumió formalmente su condición de primer Observador Permanente, ha estado vinculada de manera muy directa con la región. Su cooperación y apoyo en temas esenciales en cada uno de los pilares de la organización son altamente valorados y agradecidos. Estos cuatro elementos, estos cuatro pilares, conforman una agenda común que debemos seguir fortaleciendo en el día a día a nuestra fructífera relación. Somos conscientes de que, a pesar de los importantes avances logrados en la región, todavía nos quedan muchos aspectos en los cuales mejorar, como dejar de ser la región más desigual del mundo, entre otros desafíos.

Nos enorgullecemos de ser una región de paz y sabemos que, con el apoyo de todos, incluidos los observadores, los observadores permanentes, de hecho, continuarán siendo parte esencial de nuestra relación especial. Algo similar podemos decir en materia de igualdad y derechos, respecto de los cuales todavía nos falta mucho por recorrer. Es esta una época en la cual no deberíamos permitir bajo ningún concepto que se presenten hechos de discriminación, de racismo y xenofobia en la medida que aumenta, aún en contexto como el de la migración, contexto como el de la violencia, pero también en contexto a veces como la explotación de recursos no renovables.

De igual manera, y frente a la realidad de la pandemia que afectaba a ambos continentes como consecuencia más nefasta en las Américas, nos corresponde agradecer y solidificar los lazos de solidaridad que se han desarrollado, la generosidad de España en este aspecto. Debemos ser siempre una región orgullosa de su diversidad, un crisol. Siempre tendremos muchas cosas positivas que compartir y que aportar, por eso es que actividades como la que hoy llevamos deben servir de catalizador para continuar estrechando estos lazos indisolubles sin olvidar la historia, sin dejar de proyectarnos hacia el futuro, hacia lo que debemos ser, hacia lo que nos debemos ser, hacia lo que debemos todavía a nuestros pueblos.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Secretario General. Estimados colegas, antes de levantar la sesión extraordinaria del Consejo Permanente, deseo agradecer a todos por su participación, así como por los buenos deseos a nuestra gestión como Presidencia del Consejo Permanente. Además, quiero felicitar a la Misión Observadora Permanente de España, y por su intermedio al Gobierno y al pueblo de España, en ocasión de su Fiesta Nacional, el próximo martes 12 de octubre.

Agradezco a todos su participación. Se levanta la sesión.

Pasen buenas tardes.

[Se levanta la sesión a las 11:44 a.m.]